

Entrevista
Francisco Javier Sáenz de Oiza



134



La revista ARQUITECTURA ha realizado esta entrevista al Profesor Sáenz de Oíza, sin duda, uno de los arquitectos preeminentes de una generación que —en España— fue pionera en el redescubrimiento y asimilación del pensamiento y la obra de Le Corbusier, en un entorno cultural que, tras el breve lapso de los primeros 30, se había cerrado a todo contacto con los orígenes revolucionarios del Movimiento Moderno.

Arquitectura Nos gustaría en esta entrevista conocer sus impresiones personales acerca del maestro, así como discutir algunos de los temas que usted ha planteado en recientes charlas sobre la obra de Le Corbusier. ¿Cuándo toma usted por primera vez contacto con la figura de Le Corbusier? ¿Cuál es su primer recuerdo?

SAENZ DE OIZA Es difícil de responder; tal vez asocio ese primer recuerdo a la Escuela, a mis años de estudiante, y a las intervenciones de López Otero en torno a Otto Wagner, la Secesión Vienesa, Schinkel, Víctor Horta... Nosotros le preguntábamos ¿Pero ha leído usted a Le Corbusier? El no entendía esta nueva visión de la arquitectura, ni comprendía lo que llegaría a ser con el curso del tiempo. Hay que tener en cuenta que España, en aquel momento, sufría un gran aislamiento, y era muy difícil obtener los textos de Le Corbusier. Me impresionó mucho encontrar *Cuando las catedrales eran blancas* en una librería de viejo de la Cuesta de Moyano, al año siguiente de publicarse en Argentina, cuando todavía no se había editado en España. Es decir que aún no había pasado un año y ya había alguien que había desechado el libro en esa fecha! Se vivía entonces un momento de eclecticismo, y a nosotros la Gran Vía madrileña nos llenaba de vergüenza, las fachadas se cubrían de esculturas...; en aquel entonces se decía que el edificio más feo de Madrid era el Palacio de Comunicaciones —y nos lo creímos—, y el Edificio España nos parecía horroroso.

Ahora, sin embargo, se vuelve a los orígenes. ¡Yo sólo he enseñado cuatro cosas en la Escuela! Por ejemplo, ¿por qué los hijos aman a los abuelos? Porque el hijo niega al padre, y éste al suyo, y dos negaciones son una afirmación según la matemática. Por ello el nieto coincide con el abuelo. Si yo fui hijo de López Otero, le tuve que negar por Le Corbusier, y vuestra generación, si yo hablo ahora de Le Corbusier, me niega por el postmodern.

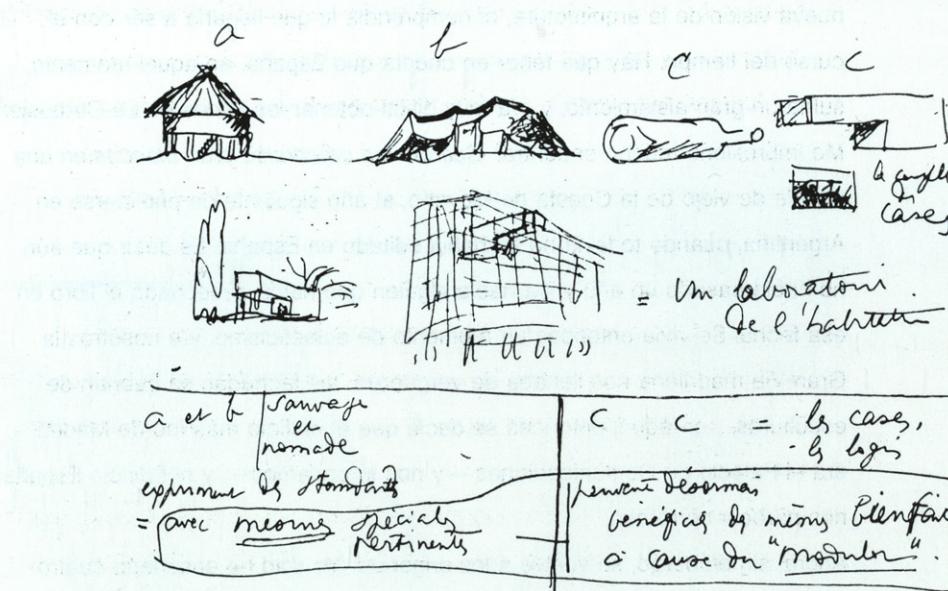


Arquitectura ¿Cuáles fueron las primeras obras de Le Corbusier que visitó usted personalmente?

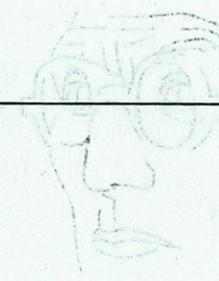
SAENZ DE OIZA No he visto en realidad muchas; creo recordar que el bloque de Marsella fue el primero. Más tarde, en el año 1958, visité con algunos de mis alumnos el bloque de Berlín, que es mucho peor, porque está mejor hecho. Frente al hormigón bruto y brutal del bloque de Marsella, el de Berlín es de hormigón fino, manierista y acabado. La verdadera calidad de la obra de Le Corbusier es la que corresponde a su modo de trabajar y ejecutar la obra. Cada material tiene su forma propia, su calidad propia.

Arquitectura El motivo de que aún hoy estemos tan interesados en la obra de Le Corbusier —y no con una mera curiosidad histórica— es, probablemente, debido a que

"La bouteille" croquis.



Le Corbusier es un inventor de arquitecturas y por tanto universal y visionario.



su arquitectura ha sido anticipadora y precursora de un futuro que ahora vivimos. ¿Considera usted que ha sido el carácter universal de su obra lo que le ha dado esa trascendencia, o es más bien resultado de planteamientos muy personales?

SAENZ DE OIZA Hay que entender a Le Corbusier como un inventor de arquitecturas. El inventor propone modelos de futuro de un modo impersonal, ensaya. El es un inventor de arquitecturas, y por tanto universal y visionario. Tan universal como Mies van der Rohe en la arquitectura del acero, lo es él en la del hormigón, que vendrá después. Así pues, no creo en absoluto que su arquitectura fuera personal, sino universal. La arquitectura de Gaudí sí que es personal... pero no la de Le Corbusier. Por ejemplo, las casas Domino son una ecuación de geometría. La ventana ya no está sometida a la caja de muros, se libera su condición de verticalidad. La cubierta puede ser una lámina horizontal, y la vivienda se eleva del suelo. La casa Domino es un conjunto de invenciones y aportaciones a la arquitectura universal, no es personal.

El *Modulor*, por ejemplo, es otro invento de Le Corbusier que permite esos juegos de altura, esas sutilezas que no voy a entrar a discutir ahora.

Le Corbusier inventa muchas cosas, pero en el fondo inventa menos... Por ejemplo, utiliza una aportación de Petrus Talemarianus que escribe en mil ochocientos y pico *De la arquitectura natural...* de donde Le Corbusier saca sus series roja y azul. Cuando escribe el *Modulor*, cita a alguien que le deja un libro de arquitectura natural en el cual se inspira para sus trazados reguladores. Pero en el fondo, también existe una gran aportación suya.

Arquitectura Usted ha citado ahora algún ejemplo de obras universales de Le Corbusier, y quizás por ello tremendamente racionales. Sin embargo, es evidente que en su obra coexisten otros componentes menos racionales, más cercanos a lo irracional y subjetivo.

SAENZ DE OIZA Le Corbusier es un hombre complejo, como todos los hombres de cultura. Tiene un gran rigor por la ciencia, el cartesianismo... pero a la vez siente un gran atractivo hacia la llamada de lo inconsciente e irracional. Lo decía



recientemente Dal Co al establecer un paralelo con Nietzsche. Nietzsche en el fondo plantea la lucha entre la forma pura y la sensualidad pura, la pasión y la vida, la existencia y el ideal como fundamento. Le Corbusier plantea la misma duda. No es cartesiano puro ni es irracional puro. *La Maison des hommes* está escrita por él y por Francois de Pierrefeu en igualdad, y Pierrefeu es el mayor investigador de Nostradamus. Así pues, un hombre que escribe libros junto a este peculiar filósofo, se puede decir que no es exclusivamente un matemático, sino también un hombre irracional que ama lo profundo, lo irreal y tenebroso. Es pues un hombre complejo, no elemental.

Arquitectura Sin embargo, en esta dualidad **racional/irracional**, ¿no son precisamente sus propuestas más racionales las que realmente han influido posteriormente, y por tanto las que mayor trascendencia tienen?

SAENZ DE OIZA ¡No es tan sencillo! Primero habría que saber qué es racional. Porque, volviendo a las casas Domino, en una primera lectura podemos entender que lo que Le Corbusier hace es montar unos pisos sobre otros, lo cual es verdaderamente irracional, porque la casa, en su origen, ha estado siempre sobre la tierra. Todo el desarrollo industrial de Europa se produce montando alrededor de un patio muchos pisos. La destrucción de la arquitectura clásica, provocada por el tránsito de zonas rurales a otras más industriales en áreas más concentradas obligó a la superposición de pisos. Yo he tenido varias discusiones sobre si la casa en dos alturas es originaria o no. Yo creo que la casa es un ser vertical, como dice Bachelard, y por tanto, está estructurada verticalmente. Pero, contestando a la pregunta, es decir si el hombre se deja influir más por el propio hombre a través de discursos racionales o, a través de discursos irracionales, míticos y profundos; pues bien, lo más común es el lenguaje de la técnica y de la ciencia, el otro es más complejo. Pero entre el mundo de la Ciencia y el del Arte existen otros muchos mundos. Es una pregunta muy delicada. Cabe preguntarse si del lenguaje de Le Corbusier lo que queda es Ronchamp o la racionalidad de la geometría pero, en el fondo a lo mejor es Ronchamp y La Tourette, y La Tourette ya no es tan racional. Ya veis que Le Corbusier es un hombre que

...en combinación con la arquitectura antigua que ha permanecido...

dijo que con la mano levantada definía la altura del techo, y sin embargo la altura de la iglesia en La Tourette corresponde a la de un templo y no a la del hombre con la mano levantada. Le Corbusier es muy contradictorio, ¡afortunadamente! Ese deseo de averiguar la verdad le hace pervivir dejando en otros la continuidad de esa búsqueda.

Arquitectura Usted ha citado varios términos definiendo a Le Corbusier y su obra tales como los de inventor, universal, contradictorio. Quizá uno de los adjetivos con que se suele caracterizar sus aportaciones en la Arquitectura es el de **revolucionario**. ¿Cree usted que Le Corbusier fue sobre todo revolucionario?

SAENZ DE OIZA Más bien creo que Le Corbusier era en el fondo —ya lo he dicho en otras ocasiones— un arquitecto absolutamente académico. Todos los



Croquis del álbum de viaje de L.C.

...también es un hombre irracional que ama lo profundo, lo irreal y tenebroso.



revolucionarios han sido académicos. Le Corbusier ha mantenido los principios de la cultura inexorables frente a las desviaciones locales. Su arquitectura es luz, espacio, emoción... y eso no es más que lo que decían los antiguos. Yo mismo pensaba, en aquellos años en que me oponía a López Otero, que Le Corbusier era un revolucionario antiacadémico. El mismo lo decía: "*¡Academia no! ¡Academia no!*". Pero cuando uno lo analiza desapasionadamente piensa ¡pero si no es más que Academia todo lo que hace! Es decir, sus pinturas son pinturas de artista, sus propuestas para la ciudad de tres millones de habitantes son propuestas formales y plásticas más que funcionales. Estamos ante un enamorado de la arquitectura como forma, como arte, y esto no es sino Academia, pero Academia bien entendida.

Le Corbusier ha cumplido un papel en la historia de la Arquitectura que ni él mismo supo, volviendo a redescubrir el discurso verdadero de la Arquitectura, la vuelta a la tierra, al origen, porque... ¿Qué es la Villa Savoye? Un sueño, una casa en que se proyecta el mundo exterior y se reconstruye el paisaje ideal con arquitectura, como hizo Palladio en la Villa Rotonda. En el fondo —ya lo he dicho—, es un académico. Ha pretendido con una casa que podía ser revolucionaria contemplada frente al paisaje, crear un espacio en torno a un patio. La hendidura, la rampa, la luz... La fuerza interior se irradia potentísimamente al exterior, y esto es una aportación clásica, no revolucionaria.

Arquitectura A lo largo de esta entrevista, usted parece sugerir la existencia de una permanente dicotomía en la obra de Le Corbusier: universal/personal, revolucionario/académico, racional/irracional. Pero, ¿cómo interpretaría usted esa definición sintética de la Arquitectura que él propone?

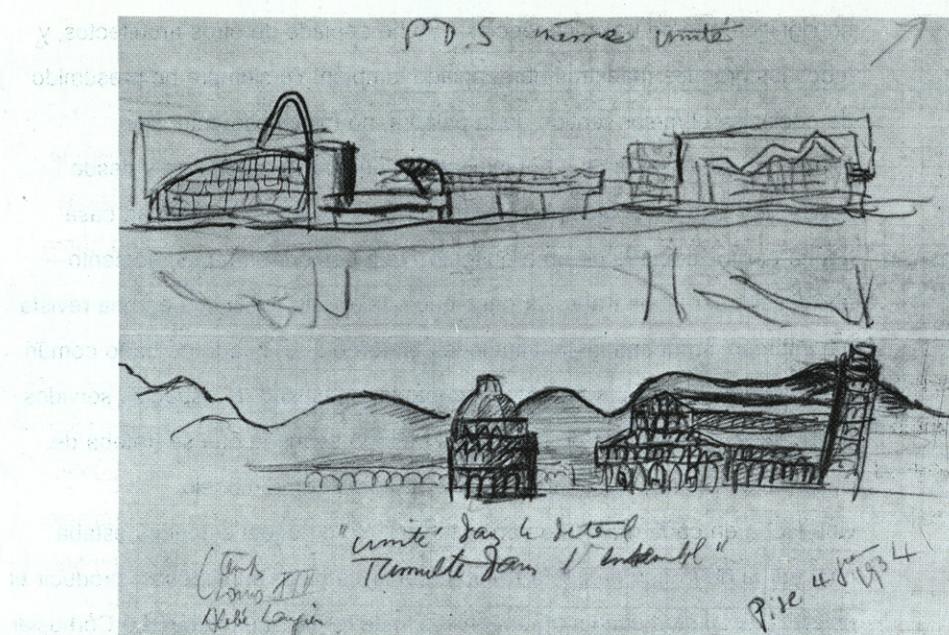
SAENZ DE OIZA "La arquitectura es el juego sabio de los volúmenes bajo la luz..." así lo dice Le Corbusier. Pero hay otro término francés que él emplea, **modénature** que los diccionarios traducen por la "*armoniosa proporción de las molduras de una cornisa*", y que no tiene palabra equivalente en castellano. Arquitectura y modénature; en ambos casos, Le Corbusier emplea la palabra *juego*. Esta arquitectura se entiende como pieza mecánica fabulosa, todo detalle, casi de



Es un académico. Estamos ante un enamorado de la arquitectura.

arquitectura como forma, como arte, y esto no es sino

Academia...



Croquis del Palais des Soviets.

joyero, como en el caso de Pierre Chareau. A mí me sorprende que nadie haya hecho aún esta crítica y comparación. Mientras Le Corbusier trata de construir un mundo urbano en el paisaje natural —la Villa Savoye—, Pierre Chareau en su Maison de Verre hace lo contrario, es decir, trata de construir un mundo natural en un paisaje absolutamente artificial. La casa de Chareau, en el interior de un patio de manzana, en la parte más insalubre de un mundo insalubre, refleja un discurso de la villa similar, aunque opuesto, al que por el mismo tiempo hacía Le Corbusier en el horizonte más despejado y libre de los alrededores de París. En la Maison de Verre todo es pavés, para evitar vistas a la casa vecina, y el vidrio transparente se incorpora en determinados lugares con una precisión de joyero, ya no de artista.



Arquitectura ¿Ha sido muy importante la influencia de Le Corbusier en su obra?

¿Reconoce usted a Le Corbusier en algunos de sus proyectos?

SAENZ DE OIZA No, eso es difícil de saber... La producción del arte no tiene leyes. Ni uno mismo sabe cuánto hay del aprendizaje de los maestros. Todo esto no significa que no haya influencias... Yo he copiado de otros arquitectos, y todos los grandes maestros han copiado también. Yo siempre he presumido de copiar en el mejor sentido de la palabra, no miméticamente, sino recibiendo ideas de otros y entendiendo el punto a que llegaron y desde donde uno sigue. Por ejemplo, en Talavera, en los años 50 hay una casa hecha por mí, copiada de un arquitecto —sin nombre en aquel momento— que resultó ser Louis Kahn. La casa que había visto publicada en una revista me interesó, agrupaba las habitaciones en torno a un cuarto de baño común y las separaba del estar en ese concepto tan kahniano de espacios servidos y sirvientes. Fue al cabo de unos años cuando averigüé que se trataba de Louis Kahn. Es muy importante a quién se toma como modelo.

Uno lucha en cada momento con el tablero. Yo en aquel entonces estaba muy cerca de lo que proponía Kahn. Diseñar es parar el proceso y producir el objeto. Los objetos cuanto más técnicos, más forma concentran. Le Corbusier es un enamorado de la forma, del objeto como Arte, del espacio generado por planos puros donde se refleja el color, la luz... en una concepción propia de pintor, jugando plásticamente. El afirma que el plano es el gran generador, y que la mitad de la batalla se libra en el plano. Amigos que tuvo en Garches, que trabajaron con él, afirman que atendía fundamentalmente a la planta arquitectónica, y cuando tenía un problema de fachada decía ¡no! ese es un problema personal. La planta para él es el verdadero germen de la arquitectura, lo demás es complemento. Ordena la producción intentando alcanzar con el mínimo número de elementos el máximo de expresión. Así, los cuartos de baño, las escaleras, los objetos de figuración, concentran la forma, y el resto de los objetos son como residuos de aquellos otros —más técnicos— que ponen en orden el cuadro.

Arquitectura En alguna ocasión alguien ha mencionado su parecido con Le Corbusier, tanto físico como humano, como hombre de contradicciones e invenciones.

SAENZ DE OIZA Físico, tal vez. A veces cuando me levanto las gafas puedo tener un cierto parecido, pero a mí lo que más me impresiona de Le Corbusier es precisamente su grado de madurez, esa inmensa vida interior, y esa complejidad que le caracteriza. Quizá sea esa complejidad lo que me hace sentirme más próximo a él, aunque él era un gran maestro y yo no. La arquitectura de Le Corbusier es universal. Una vez me preguntó un alumno: "Don Francisco, ¿cómo es su arquitectura?". "La mejor arquitectura es la que no tiene autor, la que es impersonal, una canoa, una bicicleta, un bote de remos... la que no tiene autor".

